



1927. Partida de brisca en San Andrés.



ESTAMPA. Los niños de la Alcarria.



POSADO. Inmortalizó a sus paisanos.

La directora **gijonesa Verónica Vigil** estrena hoy el documental 'Matiné 1927', una cinta que rescata la obra del pionero del cine Tomás Camarillo

Recuerdos en blanco y negro

C. BATALLA GJÓN

Se dice en la Alcarria que el diafragma de la cámara de Tomás Camarillo (1879-1954) constituye el notario más preciso de la crónica ciudadana de la Guadalajara de entonces. Pero el fotógrafo y escritor también capturó la atmósfera de su ciudad mediante la cámara de video. En concreto, a través de diez películas que vieron la luz hace poco más de tres años, cuando el ayudante y compañero de fatigas de Camarillo desalojó uno de los locales que este

último regentó con fines comerciales. Se desempolvaba así un legado cinematográfico histórico. O, lo que es lo mismo, el 80% del material rodado en Castilla La Mancha con anterioridad a 1936. Éste data de 1927. Antigüedad que otorga más

La cinta está presentada y comentada por Manuel Leguineche

relevancia a las grabaciones del fotógrafo, afición que le dio fama.

Por expreso y último deseo, el material pasó a engrosar el patrimonio histórico de la Diputación Provincial, al igual que anteriormente sucediera con el archivo de

La Filmoteca Española restauró en 2003 las cintas del manchego

negativos y álbumes, así como la pesada máquina fotográfica que había utilizado. La Filmoteca Española restauró en 2003 la hora completa de grabación. Corría el mes de septiembre y el trabajo pasaba a manos de la gijonesa Verónica Vigil y José María Almela. Los dos directores tenían ante sí la responsabilidad de conducir el material inédito hacia el documental que se estrena hoy. Será a las 22 horas en el canal temático de TVE de Grandes Documentales Hispavisión, bajo el título de 'Matiné 1927'. Como no podía ser de otra manera,

el producto está dedicado a la obra de Camarillo, un pionero del cine documental mudo español.

'Matiné 1927' fue codirigido por José María Almela y producido por Delta Films. Se trata de un trabajo presentado y comentado por el periodista y escritor Manuel Leguineche. Las opiniones de periodistas, de historiadores de cine y la parte pseudotécnica de la restauración.

Vigil define el material como «una pieza de arqueología». La asturiana comenzó el documental en el mes de septiembre. Los viajes a la Alcarria se compaginaron con el montaje en Madrid. El resultado: 35 minutos. En este espacio, la gijonesa entremezcla deportes -fútbol y atletismo-, costumbrismo -toros y la vida de las modistas-, vida cotidiana -una jornada en la nieve- y voz viva. El que fuera ayudante de Camarillo echa la vista atrás para recuperar andanzas y servir de hilo argumental.

Para Vigil el legado de Camarillo «muestra un estado de conservación excepcional». Alfonso del Amo, responsable de restauración de la filmoteca, comparte esta opinión. «Si no fuese por las ropas de la gente, pudiera parecer un blanco y negro de los años cincuenta», subraya Vigil.

En la actualidad, la directora navega en la recuperación histórica de los años treinta, periodo que «aún permite contar con testimonios humanos». Inevitablemente, en su mente permanece la idea de trabajar en su región, máxime cuando su centro de interés pasa por una década revolucionaria en el Principado. «Me haría mucha ilusión ahondar en el 34, pero aún está en pañales», reconoce.



CASCADA. Camarillo tenía debilidad por los paisajes.



VISTAS. Su infatigable compañero le espera en el coche.